



VICTORIA!...

¡ PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

AÑO I

MADRID, 22 DE AGOSTO DE 1937

NUM. 12

¡¡VIVA LA COMPAÑIA ESPECIAL!!

Nuestra Brigada, consciente de su responsabilidad ante la Historia y ansiosa de acortar el camino de la ofensiva que ha de conducirla al triunfo final, repasa minuciosamente todo el funcionamiento de su sistema orgánico, subsanando errores, supliendo deficiencias y, especialmente, aumentando por todos los medios la tónica de combatividad y de ofensiva que ha de ser en todo momento norma especial, por no decir única, de nuestra conducta.

Los cuadros de mando, en absoluta identificación y compenetración con los comisarios políticos, han tenido últimamente un cambio de impresiones, del que sin duda alguna han surgido iniciativas, proyectos y acuerdos que han afianzado totalmente el concepto de dar a la Brigada un carácter de ofensiva amplia e intensa.

Uno de los puntos más importantes que se reflejó en este cambio de impresiones fué el de la formación de la Compañía Especial, unidad de choque, de cuya importancia podemos hacernos idea observando que se ha formado por selección entre los elementos de la Brigada más capacitados.

Desde luego, la idea que prevalece en todo momento para el movimiento ascendente y progresivo de nuestra Brigada es la de que **EL FACTOR HOMBRE ES EL MAS VALIOSO DE TODOS**. Con hombres técnicamente capacitados y con una moral combativa fuerte y robusta, los elementos



bélicos crecen, se multiplican y se agigantan. Podríamos decir que el HOMBRE lo es todo, pero queremos decir que el hombre es lo principal.

Partiendo de esta base o, mejor dicho, apoyándonos en ella se van construyendo los jalones que

nos señalan el camino del triunfo. Ya tenemos la Compañía Especial: sus hombres, escogidos de entre los más capacitados política y culturalmente, de entre los más profundamente fieles al mando y a la línea de la Brigada, de entre los más seguros para rea-

lizar las grandes empresas que les están reservadas, ostentan con legítimo orgullo un puesto que es de honor y de gloria. De honor, por haber llegado hasta él y para conservarlo sin tacha. De gloria, porque ella ha de ser la más preciada recompensa. Efectivamente, es explicable su satisfacción por pertenecer a esta compañía, compañía modelo, compañía ejemplar, compañía que expresa la más profunda identificación con el mando y con la línea política del Frente Popular. Pero, camaradas, no debemos conformarnos con que sólo el número de hombres que compone la plantilla de esta compañía sean los únicos capaces de pertenecer a ella: es preciso, es indispensable, es un imperativo de honor y de conciencia revolucionaria hacerse digno de figurar en las líneas de la Compañía Especial, merecer esta honrosa distinción. Para ello todos, lo mismo los oficiales que las clases y soldados, deben tener constantemente en tensión el sentido del propio estímulo; deben superarse a sí mismos, cada día, cada hora y cada minuto. Deben arrojar rápidamente el pesado lastre de su inactividad, y conscientemente, con un sentido claro y verdadero del momento actual, mejorar sus propias características y hacerse dignos de figurar en la Compañía Especial, para que toda la Brigada adquiera a un tiempo el ritmo de ofensiva que la hará victoriosa e invencible.

ATACAR ES VENCER

Ayuntamiento de Madrid

A los oficiales y comisarios políticos de nuestra Brigada

Camaradas: Al yo dirigirme a vosotros por medio del periódico de nuestra Brigada, exponente positivo de lo que es y debe de ser la misma, no pretendo inventar cosas nuevas, porque mi capacidad no le permite, sino recalcar lo que tantas veces hemos dicho y que queremos plasme en una realidad viva y concreta.

El mando ha puesto bajo nuestra dirección unos hombres que nosotros, con nuestra buena fe, con nuestra buena voluntad, con nuestra capacidad de mando y con nuestra convicción y firmeza política hemos de conducirlos en todos los momentos, con conocimiento de causa y menor riesgo posible, por los senderos de la victoria. Y como responsables de estas unidades que mandamos, de estos hombres que nos siguen y que nosotros dirigimos, tenemos la obligación y el deber de capacitarnos cada día más y mejor, de estar dotados de un espíritu de abnegación y sacrificio mucho más sublime que el de nuestros combatientes, para poder adquirir una autoridad moral sobre éstos y ejercer un dominio total y completo sobre los mismos. Así que, camaradas, tenemos un doble trabajo: mientras adquirimos estos conocimientos, que nos han de proporcionar esa autoridad sobre el soldado de que os hablaba anteriormente, a la vez tenemos la obligación de ir enseñando y educando a nuestros combatientes. De ir enseñando a éstos el manejo de todas las armas, que sepan emplearlas a la perfección, que aprendan el manejo y las características de las armas automáticas, fusil ametrallador y ametralladora; que sepan aprovechar con éxito los accidentes del terreno; que reúnan las condiciones, en fin, para poder luchar con ventajas sobre el ejército que tenemos enfrente, para infligirle en todos los momentos serias derrotas que quebranten la moral y organización del adversario.

Pero no solamente hemos de dedicar toda nuestra atención a la perfección, a la capacitación técnica del soldado. Hemos de atender con tanta o más insistencia a este otro factor importantísimo: la moral del soldado.

Por ser este factor uno de los más importantes para el triunfo definitivo sobre el fascismo, por eso decía que ha de ser nuestra preocupación constante, procurando en todos los momentos que la moral de los soldados no decaiga por ningún contratiempo que durante el transcurso de la lucha pudiéramos experimentar en nuestro propio seno, en nuestra propia organización.

¿Cómo conseguiremos esto, camaradas? Pues lo conseguiremos con un trabajo político bien organizado, haciendo comprender al soldado por qué lucha, explicando las diferencias que existen entre la vida de angustias y de miserias en que siempre hemos estado sometidos, sin poder comer, sin poder vestir, sin poder aprender a leer ni escribir, porque a la clase capitalista y terrateniente de nuestro suelo no le importaba en nada nuestros intereses y nuestras necesidades, comparando este panorama de oprobio y de injusticia con el régimen de libertad que nosotros nos hemos conquistado en nuestro territorio. Hemos de explicarle el proceso de transformación social que se está verificando y se superará en nuestro suelo, adquiriendo cada día una situación económica que satisfaga las necesidades de los trabajadores y consiguiendo a éstos llevarles a un nivel cultural que durante el dominio de la burguesía no lo pudieron alcanzar, porque a ésta no le convenía que la clase trabajadora despertara del letargo en que estaba dormida. Hemos de explicarle con exactitud qué significa el fascismo y qué representa su obra. Hemos de contribuir, en fin, a formar en el soldado una conciencia de clase firme, una conciencia de clase que en todos los momentos el soldado tenga una fe ciega en la victoria y que su moral no se rebaje ante nada ni por nada.

Camaradas oficiales y comisarios: el trabajo a seguir es grande, es intenso. Pero la lucha que tenemos empeñada contra el fascismo exige de nosotros estos sacrificios y muchos más. Y nosotros, que somos obreros convencidos, que por nuestra capacidad ocupamos cargos de responsabilidad, los aceptamos orgullosos y estamos dispuestos a enseñar a todos aquellos soldados que nos siguen. Pero no a enseñarles de una forma burda y sin ejemplos, sino a que lean y estudien en nuestra propia conducta, en nuestra propia actuación. Yo os aseguro que de esta forma, unidos, compenetrados, mandos y comisarios, marchando al unísono, enseñando con el ejemplo, vamos a conseguir que nuestra Brigada, que los soldados de nuestra Brigada, sean unos combatientes modelos, preparados, capacitados, con un espíritu de abnegación, sacrificio y heroísmo sin límites, y dispuestos para, en cualquier momento, asestar el golpe de muerte, el golpe definitivo al fascismo nacional y al fascismo invasor.

Adelante, camaradas. Firmes en nuestro puesto. Vamos a luchar por el perfeccionamiento, por el engrandecimiento de nuestra Brigada y, por consiguiente, por el prestigio y la potencialidad de nuestro glorioso Ejército, que con su sangre generosa está conquistando la paz, la libertad y el bienestar del mundo entero. ¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Salud, camaradas!

FELIX PEREZ

Teniente de Ametralladoras. 93 Batallón.

Nuestros hombres



El sargento Lujano

La historia de este camarada es sencilla, pero en su misma sencillez encierra el más profundo contenido revolucionario. Militante en el Partido Comunista desde hace varios años, ha sabido siempre, aun en los momentos más difíciles, mantenerse fiel a los intereses de las masas obreras y defenderlos con fe inquebrantable y con enérgica decisión. Es valiente y animoso, y cuando hay que acometer una empresa difícil y arriesgada, Lujano da siempre un paso al frente. Para él no hay más que una idea: **aplantar al fascismo**. Su recio temple de luchador y su rectilínea conciencia de clase le hacen uno de los enemigos más peligrosos para el fascio asesino y un modelo de combatientes en nuestra Brigada.

¡HACIA LA VICTORIA, CAMARADAS!



Camaradas: La victoria del pueblo trabajador se va acercando de una manera sorprendente. Nosotros debemos, con nuestra moral y espíritu de sacrificio, hacer posible la tan deseada victoria que todos anhelamos, y ver la manera de aniquilar al enemigo cuanto antes para que nuestro triunfo sea mayor.

Saber bien, camaradas, como lo sabéis de antemano, que a quien extirpamos son a aquellos que nos tenían hambrientos con jornales míseros; aquellos que intentaban abusar de nuestras queridas mujeres; de aquellos que nos señalaban con el dedo para cometer la huella del crimen; y saber bien: el sufrimiento que durante años y años hemos estado padeciendo por esa casta de usurpadores, egoístas y criminales que hoy han declarado

¡DISCIPLINA!

Un año hizo el día 18 en que los trabajadores tuvimos que empuñar las armas para combatir a unos generales ambiciosos que se alzaron contra la voluntad de nuestro pueblo, y al macabro grito de «¡Arriba España!» quisieron arrebatarnos sus libertades y hacer de él una colonia de esclavos. Pero este pueblo que quiso ser libre, lo será, ya que en lo hondo de su conciencia lleva una magnífica frase: «Vencer o morir», pues como dijo nuestra camarada **Pasionaria**, más vale morir en pie que vivir de rodillas.

En este año de lucha ha habido que improvisarlo todo, ya que esos degenerados nos arrebataron las armas que el pueblo les había confiado para su defensa, y en este lapso de tiempo hemos logrado crear un potente Ejército, el Ejército Popular, que ha nacido del pueblo y para el pueblo. Hemos conseguido toda clase de material bélico para este Ejército que tantas veces ha sabido ya cubrirse de gloria, y hoy podemos decir que so-

mos más y mejores que ellos. Caminamos rectos hacia la victoria, y si el camino a recorrer es algo largo quizá, pero seguro, vamos a procurar acortarlo, lo que conseguiremos fácilmente con una buena disciplina; pero no una disciplina terrorista, como la que ellos tienen, sino una disciplina impuesta a nosotros por nosotros mismos, y obediencia absoluta a los mandos.

Así, camaradas, acortaremos el camino de la victoria y nos ahorraremos mucha sangre, puesto que todos sabemos que un solo día de guerra representa la vida de muchos camaradas. Así, pues, a imponernos esa disciplina y el camino a seguir será más corto y menos penoso.

ANTONIO OSUNA NADADOR
Miliciano de Cultura del
Tercer Batallón.

Torrejón de Ardoz, 31 de julio de 1937.

CAMARADAS: ¡Victoria!

ES VUESTRO PERIODICO, LEEDLO, APOYADLO ECONOMICAMENTE

CONSULTAS

J. P. R.—Pregunta.—Algunas veces sucede que por terminárenos el agua de la canimplora o no haber proporción de beber se suele pasar sed. ¿Hay algún procedimiento para calmar la sed que no sea el de beber agua o algún otro líquido?

Respuesta.—Efectivamente, existe un medio de calmar la sed, que se ha empleado muchas veces, sobre todo en campaña. Consiste en introducirse en la boca una piedrecilla, o un botón, o un trozo de hierro, y paladearlo como si fuera un caramelo. Las glándulas salivares, excitadas de este modo, segregan saliva y aplacan algo el martirio de la sed.

RAFAEL MOISES SERRANO
De Armamento

EL CAPITAL MAS PRECIOSO ES EL HOMBRE

Ayuntamiento de Madrid

DOS CARTAS

Hemos recibido de los camaradas de Jimena la carta que a continuación publicamos, junto con la respuesta del mando de nuestra Brigada. Como verán los camaradas, es una demostración más de la unión que existe entre el frente y la retaguardia:

«Camarada comisario político de la 24 Brigada Mixta:

Tengo el honor de participarle que en una asamblea general de este pueblo, celebrada en la noche de ayer, se acordó, a instancia de los soldados que defienden la causa de esta heroica Brigada, hijos de este pueblo, conceder por el Consejo de Administración de la Colectividad, un donativo de aceite de cuarenta arrobas, con destino a esa Brigada, y abrir además una suscripción para que los vecinos de ésta, particularmente, puedan donar lo que sea su voluntad.

Lo que participo a usted para su conocimiento, debiendo prevenirle de que, una vez cerrada la referida suscripción, que será en breve, le participaré lo que se haya recaudado para que disponga recogerlo.

Salúdole y le ruego haga extensivo este saludo a la Brigada en general por su heroico comportamiento, y por haber sabido poner tan alto el nombre de ella y el del Ejército del pueblo.

Salud y triunfo.

El presidente del Consejo, *Francisco Ruiz*.» (Hay un sello que dice: «Consejo Municipal de Jimena».)

«Camarada presidente del Consejo Municipal de Jimena (Jaén).

Estimado camarada: Recibimos tu carta, fecha 23 del pasado, don-

de nos comunicabas el acuerdo de ese Consejo de donar a nuestra Brigada cuarenta arrobas de aceite y abrir una suscripción en beneficio también de nuestra Brigada.

Nos alegramos y nos satisface este acuerdo, no tan sólo por el resultado que en la marcha cultural de la Brigada ha de tener esta suscripción, cuyos fondos hemos de dedicar a tal fin, sino por el contenido de identificación y solidaridad que esto representa de los que en el frente del trabajo y de la producción tienen para sus camaradas combatientes. Esto nos estimula a seguir luchando, no sólo como hasta aquí, sino a mejorar profundamente nuestra capacidad militar para estar en condiciones de liquidar rápidamente al fascismo, enemigo de nuestro pueblo, y construir una patria feliz de progreso, bienestar y trabajo.

Queremos que también vosotros sigáis por el mismo camino de ayudar a nuestro Ejército Popular y a nuestro Gobierno, haciendo que se cumplan todas las órdenes, trabajando a un ritmo de ofensiva y vigilando para que los enemigos del pueblo no puedan laborar contra nuestro triunfo. Y además velad por que la unidad de nuestro pueblo, a través del Frente Popular, sea cada día más estrecha, como lo es aquí en las trincheras.

Y por último, en nombre de la Brigada, dirija un saludo al pueblo de Jimena, dándoles la seguridad de que la Brigada 24 sabrá ser fiel hasta la muerte a la defensa de la patria y a la confianza que en ella tenéis.

El comandante jefe, *Miguel Ortiz*; el comisario de la Brigada, *Francisco Vera*.»



Descanso, durante una marcha, de los alegres soldados del Primer Batallón, que se divierten al son de la guitarra y del acordeón. Ni el cansancio, ni el calor, ni las fatigas de la guerra, aminoran el elevado espíritu, animoso y fuerte, de estos bravos muchachos.

LOS PIRATAS DEL AIRE

Escóndete, pequeña.
¿No ves que ya se oye
el zumbido siniestro
de sus recios motores?
Chaval que te diviertes
jugando entre las flores,
huye al campo, que vienen
los negros trimotores.
Y tú, mujer, que luchas,
que sufres y que quieres,
escóndete, que pasan
las alas de la muerte.
Ya han dejado su huella
los «benditos cristianos»:
incendio, destrucción,
ruinas, miembros humanos,
hospitales quemados,
casas que se desplomán,
niños despedazados
y sus madres que lloran.
¡Volad, pájaros negros;
dad cuenta de la hazaña
que ha de poner contentos
a los de «Arriba España!»

C I O

SOLIDARIDAD DE LA BRIGADA

El comandante García Luengo, de Madrid, ha entregado cuarenta cartas con destino a la adquisición del altavoz del frente para la Brigada.

La Compañía de Ametralladoras del 94 Batallón ha recaudado, con el mismo fin, la cantidad de doscientas ochenta y tres pesetas con treinta y cinco céntimos.

La Compañía de Intendencia ha hecho un segundo donativo para el altavoz del frente, que asciende a trescientas treinta y ocho pesetas con treinta céntimos.

IMPRENTA PASAREMOS

INTENDENCIA

Consideraciones

Diariamente venis observando la importancia, la función de primer orden, que la Intendencia juega en nuestra guerra. Cuestiones económico-administrativas, alimentación, vestuario, recuperación, higiene, etc., son labores diarias a resolver por esta Compañía.

Como camaradas conscientes de nuestra responsabilidad, todas nuestras actividades, todas nuestras energías y todo nuestro entusiasmo son puestos a contribución en el mejor desarrollo y eficacia de los servicios.

Sobre nuestras conciencias de trabajadores no pesa ningún cargo, porque todos y cada uno de nosotros, en el puesto designado, cumplimos nuestro cometido. He podido apreciar a este respecto que muchos camaradas pertenecientes a nuestra Compañía, al finalizar su labor diaria, caen exánimes, rendidos por el esfuerzo, pero sobre sus rostros no se advierte una mueca de dolor ni un gesto de desagrado. Todavía sobre sus labios se dibuja una sonrisa de complacencia, sonrisa que es todo un poema del deber cumplido y que afanosamente esperan llegue el momento de reintegrarse nuevamente a su labor.

En nuestra conciencia de antifascistas, no sólo no pesa ningún cargo sobre la misma, sino que francas y abundantes satisfacciones responden a ella. Colaboramos con vosotros, combatientes y heroicos luchadores de nuestra gloriosa 24 Brigada, para vencer al fascismo invasor, al fascismo internacional, en la medida y forma que nos es dado hacerlo y nuestro deber nos dicta.

En nuestras conciencias de hijos de un pueblo, amantes de nuestra independencia y libertad, existe una dualidad de sentimientos: desprecio y odio al fascismo internacional que pretende arrebatarnos España mediante una invasión tan descarada como indigna; esperanza plena de complacencia y satisfacción inmensa, porque tenemos la seguridad y convicción que emularemos y superaremos aquellas grandes gestas de nuestra guerra de Independencia contra las huestes napoleónicas, consiguiendo arrojar de nuestro suelo patrio las actuales, constituidas por alemanes e italianos.

Fracasarán todos los intentos invasores, porque conocemos todo lo que significa y encierra la palabra «independencia».

No quiero cerrar estas líneas sin antes proclamar el fortalecimiento espiritual que la lectura de dos órdenes generales de la Brigada me han proporcionado. Nuestro mando felicita a esta Compañía de Intendencia por la labor diaria que realiza y por la mejora de rancho facilitada algunos días.

Estimamos en lo que vale esta felicitación (inmerecida, ya que sólo hemos cumplido con nuestro deber), pero que, unida a nuestro interés y obligación, será un estímulo para superarnos a nosotros mismos y hacer llegar hasta vosotros, que todo lo merecéis, las ventajas que nuestra superación de esfuerzo y trabajo produzca.

Pecaríamos de ingratos si no hiciésemos constar que en la consecución de las mejoras de rancho, como asimismo en la perfección de otros servicios afectos a esta Intendencia, no es ajeno nuestro comandante Ortiz, jefe de nuestra Brigada, y comisario, Vera, que, respondiendo a la alta y responsabilizada misión que sus cargos les imponen, son colaboradores directos en la resolución de nuestros problemas.

¡Salud a los camaradas invencibles de la 24 Brigada!

UN CAMARADA DE INTENDENCIA

MILICIAS DE LA CULTURA

OFENSIVA

Varias veces, en términos puramente militares, hemos oído hablar de *ofensiva*. Nosotros, los milicianos de la Cultura de la 24 Brigada, también iniciamos una verdadera *ofensiva cultural* en el frente de Seseña. Los primeros pasos se han dado con gran acierto: las clases funcionan activamente, la construcción de hogares destinados a escuelas toca ya a su fin; el espíritu, la moral y los entusiasmos, tanto de los comisarios como de los maestros y camaradas interesados por las escuelas, es tan elevado que en algún batallón tiende a desbordarse. Nuestra ofensiva no se limita tan sólo a la construcción de escuelas y a la enseñanza de los analfabetos. Este es, sí, el punto básico de la ofensiva que hemos de ventilar en un plazo muy breve; pero los propósitos amplios, desinteresados y profundamente revolucionarioculturales se extienden también a aquellos camaradas que aun sabiendo leer, escribir y contar bien desearían ampliar sus estudios. Para éstos estamos empezando a organizar una buena biblioteca, y muy en breve se dará en cada batallón, por espacio de una hora, una clase con carácter de enseñanza superior a base de Matemáticas, Lengua castellana, Geografía, etc.

Para llevar a feliz término esta ofensiva es preciso que todos los camaradas de nuestra Brigada se convenzan de la necesidad de la cultura; que su apoyo sea desinteresado y consciente; que no haya en la Brigada ni un solo individuo refractario a esta cuestión tan trascendental.

A continuación brindo a los lectores de nuestro semanario, ¡VICTORIA!, a considerar un párrafo del artículo enviado por el general Miaja al periódico *Armas y Letras*: «La cultura en el Ejército Popular no sólo es necesaria, sino imprescindible. La República necesita un Ejército para la defensa del país, y esta fuerza armada ha de estar identificada con el pueblo. Es imposible lograrlo si no se hace una labor cultural amplia.»

A. FUENTESECA

Miliciano de la Cultura en la 24 Brigada

VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

SOLO SE DETESTA AL COMISARIO
ALLI DONDE SU MIRADA ALERTA
PUEDE DESCUBRIR LA APATIA Y
LA TRAICIÓN.

(Palabras de Alvarez del Vayo)

SABEMOS POR QUE LUCHAMOS

¡Soldados antifascistas! ¡Todos los que luchamos al lado del Frente Popular! Unos en vanguardia, otros en la retaguardia. ¡Todos al servicio de la causa de la independencia de nuestro suelo! ¡Camaradas combatientes! ¡Más unidos que nunca! ¡Más resistentes en la lucha!

Con las armas en la mano para hacer frente a los traidores, que quieren con sus elementos bélicos, con que contaban en los primeros momentos de la sublevación, y otros más, mandados por las naciones fascistas, arrebatarnos el territorio y humillar al pueblo español que está defendiendo sus libertades.

Recordemos cómo engañaban a nuestros hermanos con esas tres naciones: Italia, Alemania y Portugal (que son hambre, esclavitud y guerra a muerte a todos los trabajadores). Las cuales son las más despreciadas que se reúnen en la Sociedad de Naciones. Y con esa falsedad asesinan a mujeres, niños y ancianos inocentes en las noches serenas en que vuelan esos piratas con sus aparatos, todos ellos extranjeros, desfogando su ira contra el pueblo indefenso, que quiere ser libre y ejemplo para todo el país que siente y es trabajador.

¡Fuertes para sostener al invasor que nos quiere robar las riquezas de nuestra patria! ¡Más unidos, camaradas, con esta defensa del Frente Popular!

Tenemos hoy un Ejército potente creado por el pueblo: el más fuerte de todos los ejércitos, porque además de la fuerza de las armas tiene la fuerza de la razón.

Es el que nos asegurará el triunfo y nos salvará nuestras propias vidas, padres, hermanos y compañeros.

Tenemos al enemigo enfrente, con nuestros mismos compañeros sometidos a que luchen contra sus hermanos; una cosa hecha a la fuerza no puede tener moral, ni pueden pensar por lo que luchan; no saben nada más que combatir y mueren sus compañeros, enviados por sus mismos asesinos. Porque si se niegan a luchar los asesinan, y ya no pueden tener la esperanza de pasarse a nuestras filas para luchar contra sus verdugos. ¡Camaradas: ellos no luchan de corazón!

Por eso nosotros, hoy como siempre, defendiendo lo nuestro, venceremos, porque sabemos el por qué luchamos; tanto en el Ejército como en la población, los soldados del Ejército Popular saben que luchan por la causa noble de la independencia, por la expulsión de los invasores y por el logro de una España mejor y más feliz.

¡Camaradas combatientes! Vengamos las vidas perdidas de nuestros compañeros que mueren indefensos, y nuestros mejores combatientes que, por su valor y heroísmo, nos ha quitado de nuestro lado esa canalla fascista. ¡Vengámoslos! Que vengándonos será nuestra la victoria y podremos conseguir ser los hijos de la España trabajadora: la que lucha por ser libre por encima de Italia y Alemania.

JOSE MARIA

MAQUEDA OLIVA

Cabo de guardia del Estado Mayor.

Las últimas marchas realizadas por nuestra Brigada

Camaradas soldados, a vosotros me dirijo con la esperanza de que tomaréis por buenos los consejos que yo os voy a dar y, al mismo tiempo, no tomaréis a mal que os censure lo que de censurable haya con relación a las últimas marchas.

Yo, camaradas, y como yo muchos, hemos podido oír en el trayecto de nuestras últimas marchas exclamaciones como éstas: «¡Pero es que andando como nosotros lo hacemos se va a terminar la guerra!» «¡Es que porque vayamos a pie, de este punto a aquel otro, se va a adelantar algo!» Y yo a esto os tengo que decir que no me parece bien, porque todas las órdenes que emanen de nuestros mandos se deben de acatar y cumplir sin discusión ni vacilación de ninguna clase. ¿Y por qué? Porque en nuestros mandos debemos de tener todos una fe y seguridad absoluta; por ser salidos de las entrañas del pueblo; por ser antifascistas de corazón y por ser hombres que, con su capacidad, nos han demostrado y nos siguen demostrando que son capaces de llevarnos al triunfo, que todos anhelamos sea pronto y definitivo.

Las marchas, compañeros, yo creo que son de una necesidad absoluta si se tiene en cuenta que nuestro Ejército ha emprendido ya la ofensiva, ofensiva que, a medida que transcurra el tiempo, tiene que ir en aumento, y, para ello, los com-

batientes tienen que demostrar que disfrutan de unas condiciones físicas inmejorables, pues un Ejército que no está acostumbrado a las caminatas, un Ejército que se agote a los pocos kilómetros de haber emprendido un avance, no puede ir a ninguna parte, por mucho amor propio que tenga y por muchas que sean las ganas de victoria; así, pues, camaradas, yo creo que las marchas son imprescindibles.

Yo veo también, camaradas, que no comprendemos o no queremos comprender que el decir tal o cual cosa que no vaya en beneficio de la disciplina y de la buena marcha de nuestro Ejército no sirve nada más que para desmoralizar a los demás, y si esto se

hace inconscientemente, es necesario que se dé una cuenta de lo que habla y que rectifique; pero si se hace con mala intención, se le debe de aplicar el castigo que se merezca, y para esto, camaradas, es necesario que todos nosotros nos vigilemos para que no quede un solo desmoralizador a nuestro lado.

Con la confianza de que mis palabras os sirvan de provecho y para no cansaros más, termino con un ¡Viva la República! ¡Viva el Frente Popular! y ¡Vivan los mandos de nuestra gloriosa 24 Brigada! Salud.

Un soldado de la Segunda
Compañía del Primer Batallón de nuestra Brigada.

¡OFENSIVA, OFENSIVA Y OFENSIVA!

TODOS LOS PROBLEMAS QUE TENEMOS PLANTEADOS HEMOS DE SUPERARLOS A PASO DE CARGA, DE ATAQUE: EL DE NUESTRA CAPACITACION MILITAR, EL DE ELEVACION DE NUESTRO NIVEL POLITICO, EL DEL DESARROLLO CULTURAL INTENSO. HEMOS EMPEZADO LA OBRA. ¡ADELANTE, CAMARADAS! LA BRIGADA 24 JAMAS HA ENCONTRADO OBSTACULOS QUE NO HAYAN SIDO SUPERADOS, LIQUIDADOS, VENCIDOS. ¡ADELANTE!

Aventuras de CIPRIANO por Picio



V.—Ya llevan a Cipriano y no puede darse el «pilo», porque le largan un tiro antes que mueva una mano.



VI.—¡Qué triste y negro es su sino! Ved al pobre mustio y serio entrar en el cementerio seguido de un asesino.



VII.—Pero corre por sus venas recia sangre comunista, y en huir de los fasolistas tiene confianza plena.



VIII.—Le da un pico y una pala—lo mismo que Juan Simón—«pa» que entierre el corazón después que tenga diez balas.